

Crónicas

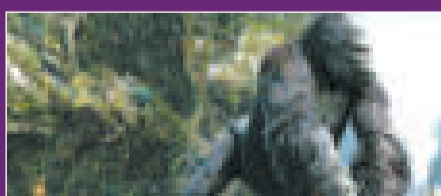
DOMINGO 10 DE SEPTIEMBRE DE 2023

AÑO 3 - N° 91



Bolivia es la segunda reserva más grande de cactus en Latinoamérica

Págs. 4-5



**El váter
de King
Kong**

Págs. 2-3



**Rommy Astro:
el talismán
de Chijini**

Págs. 6-7

ELOGIO DEL HORIZONTE

El váter de King Kong

Su estructura tiene un parecido al inodoro de un retrete, donde podría posarse sin dificultades el gigantesco trasero de ese animal monstruoso y sentimental, que llegó primero a la literatura y después al celuloide del séptimo arte.

Víctor Montoya

Estando de visita en la ciudad de Gijón, la costa del Principado de Asturias, no perdí la ocasión de ir a conocer, en compañía de mi amigo Baristo Lorenzo, la escultura de Eduardo Chillida, cuya majestuosa obra de hormigón, de 10 metros de alto y 500 toneladas de peso, está emplazada en el Cerro de Santa Catalina, cerca del barrio mariner de Cimadevilla.

Así fue como una tarde de julio de 2005, de cielo despejado y brisas cálidas, subimos por los senderos trazados en el césped hasta llegar a lo alto del Cerro de Santa Catalina, para contemplar la escultura *Elogio del horizonte*, del artista Eduardo Chillida, que se levanta en un montículo de cara al mar, como un cuerpo con los brazos abiertos que abarca el horizonte, y que los lugareños conocen también como "El váter de King Kong", debido a que su estructura tiene un parecido al inodoro de un retrete, donde podría posarse sin dificultades el gigantesco trasero de ese animal monstruoso y sentimental, que llegó primero a la literatura y después al celuloide del séptimo arte.

Contemplarla en toda su dimensión escultórica, ya sea a la distancia o de cerca, da la sensación de que uno se encuentra en medio de un entorno surrealista, donde el *Elogio del horizonte*, integrado en el paisaje, se yergue como un monumento marmóreo entre la intensidad azul del Cantábrico y el inmenso azul del cielo, ocupando un considerable espacio en una verda colina que evoca los versos del poeta Pedro Gafías, quien, en uno de sus poemas, dice: "Asturias, verde de montes y negra de minerales".

“

La escultura de considerables dimensiones es un abrazo entre la tierra y el mar, donde predomina el juego de volúmenes y formas abstractas, junto a las líneas horizontales, verticales y curvas”.

DIRECTOR
Carlos Eduardo Medina Vargas

COORDINADORA
Milenka Parisaca Carrasco

ESCRIBEN EN ESTE NÚMERO:
David Aruquipa Pérez
Policarpio Toledo
Estéfani Huiza Fernández
Víctor Montoya

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN
Gabriel Omar Mamani Condo

CORRECCIÓN
José María Paredes Ruiz
María Luisa Quenallata

FOTOGRAFÍA
Gonzalo Jallasi Huanca
Jorge Mamani Karita

Redes Sociales



www.ahoraelpueblo.bo

La Paz-Bolivia
Calle Potosí, esquina Ayacucho N° 1220
Zona Central, La Paz
Teléfono: 2159313

Ahora
EL PUEBLO

Crónicas



C. Cooper, expiloto de guerra y creador de uno de los personajes más emblemáticos del cine de ficción y monstruos.

La escultura de considerables dimensiones es un abrazo entre la tierra y el mar, donde predomina el juego de volúmenes y formas abstractas, junto a las líneas horizontales, verticales y curvas; una sinfonía de hormigón que forma parte de la naturaleza y la historia artística de Gijón desde que se inauguró el 9 de junio de 1990, ante la presencia de artistas, vecinos y autoridades locales.

Esta escultura del vasco Eduardo Chillida, que llama la atención tanto de los nativos como de los turistas extranjeros, es una de esas obras de arte que debe visitarse alguna vez en la vida, para así saberse que uno estuvo en la ciudad marítima más poblada de Asturias, pues quien no haya subido al Cerro Santa Catalina ni haya visto "El váter de King Kong", no puede ufanarse de haber estado en Gijón, la tierra de los astilleros, las garúas pasajeras, las cuencas de carbón, la buena sidra y las históricas luchas de los mineros acostumbrados a los "vahos del diablo".

talina ni haya visto "El váter de King Kong", no puede ufanarse de haber estado en Gijón, la tierra de los astilleros, las garúas pasajeras, las cuencas de carbón, la buena sidra y las históricas luchas de los mineros acostumbrados a los "vahos del diablo".

BREVES DATOS DEL ARTISTA

Eduardo Chillida Juantegui (San Sebastián, 1924-2002) fue uno de los más importantes escultores españoles del siglo XX. Hijo de un

Mientras mi amigo Baristo Lorenzo, director de la editorial Ediciones del Norte, se ocupaba de captar imágenes costeras con su poderosa cámara fotográfica, yo no me cansaba de escuchar el rumor del mar cantábrico, cuyas mansas olas se golpeaban contra los acantilados y cuyas azulinas aguas se perdían en el lejano horizonte, en cuya línea horizontal se mecían algunas naves como balsas de totora.

El artista Eduardo Chillida, exjugador de fútbol y autor de magníficas obras tanto en hormigón como en hierro y acero, no sé en qué estaba pensando a la hora de crear esta majestuosa escultura, pero tengo la sospecha de que él no imaginó que su obra denominada *Elogio del horizonte* sería más conocida como "El váter de King Kong"; todo un elogio para una temible y peluda bestia de las ficticias selvas de Isla Calavera, que tenía el corazón del tamaño del cuerpo y la capacidad de enamorarse de la belleza de una mujer del tamaño de su mano; una relación imposible que podía advertirse desde un principio, como en las clásicas historias de amor donde el enamoramiento entre la Bella y la Bestia podía tener un desenlace feliz o fatal, como ocurre con King Kong en la película clásica de 1933, que inmortalizó a su director Merian

militar y una ama de casa aficionada al canto. Estudió arquitectura en Madrid, aunque nunca culminó sus estudios, dedicándose a cultivar el arte del dibujo y la escultura desde 1947. En su adolescencia y juventud adquirió una buena reputación como portero de fútbol, llegando incluso a ser titular de la Real Sociedad, hasta que sufrió una infortunada lesión, que lo obligó a alejarse del deporte que más amó en su vida.

Tiempo después, buscando un ambiente creativo más propicio al que se vivía en la España franquista, se trasladó a París. Allí entabló amistad con el pintor Pablo Palazuelo y conoció de primera mano la obra de artistas como Pablo Picasso, Julio González y Constantin Brancusi.

Sin embargo, agotado y frustrado, abandonó la capital francesa para volver a su tierra natal en 1951. Se instaló en el País Vasco, donde comenzó a trabajar en la fragua de Manuel Illarramendi, quien le enseñó los seculares secretos del arte de la forja de los metales, así aprendió a realizar esculturas en hierro, con deslumbrante capacidad creativa y manual. Forjó piezas como *Elogio del aire*, *Música callada*, *Rumor de límites* y *El peine del viento*. Esta última fue trabajada, en sus distintas versiones, durante más de 15 años y es una de las obras más conocidas del artista.

En su búsqueda de nuevos materiales y soportes para crear más obras, a la luz de los grandes escultores de la Grecia clásica y el Renacimiento, realizó esculturas en madera y acero, uno de los materiales en los que trabajaba más a gusto, permitiéndole concretar varias de sus relevantes esculturas de los años ochenta y noventa. Expuso en galerías y museos de diversas ciudades de Europa y Estados Unidos.





EL SERNAP CONFORMA UN EQUIPO DE PROTECCIÓN

El Cardón es la segunda reserva grande de cactus en Latinoamérica

Es una franja ecológica única en el departamento de Tarja y se encuentra a una altura que oscila entre 3.100 y 4.300 msnm.

Policarpio Toledo

Considerada la segunda reserva de cactus de Latinoamérica, después de Tehuacán en México, El Cardón se encuentra al extremo oeste del departamento de Tarja, dentro de la jurisdicción de los municipios de El Puente y Yunchará; pasó a ser preservada por el Servicio Nacional de Áreas Protegidas (Sernap) en 2023.

En el lugar existen 12 variedades de cactus que no hay en otra parte de la zona, entre ellas están el cardón verde, cardón amarillo, lorocho, poko, cola y zorro, ulala, achicana, champú y otros, de acuerdo con los lugares de puna y prepuna.

“Hasta hace poco teníamos 22 áreas protegidas nacionales y recientemente se ha logrado también, por decisión del gobierno del presidente Luis Arce, atender ese requerimiento de los tarijeños; se creó una nueva área denominada El Cardón, donde ya tenemos la fauna andina y principalmente la flora constituida por los cactus”, explica el director ejecutivo del Sernap, Omar Gustavo Tejerina Vértiz.

En la región, según la información oficial, la principal actividad económica es la agricultura, con los cultivos de maíz, haba, arveja, además de plantas forrajeras, y la ganadería de ovinos y caprinos.

Un aspecto importante que destaca el ejecutivo del Sernap es la decisión de las autoridades tarijeñas de entregar a esta institución el cuidado del área, para lo cual se está constituyendo un equipo de protección.

“Se asignó un recurso importante para que puedan planificar sus operaciones en campo, sus ope-

raciones técnicas, y además hacer la gestión de protección en el parque El Cardón”, complementa Tejerina.

De acuerdo con los datos del Sernap, el Parque Natural y Área de Manejo Integrado El Cardón fue creado mediante Ley de la República N° 2465 del 2 de mayo de 2003, siendo el área protegida más reciente del departamento de Tarja; se encuentra a una altura que oscila entre 3.100 y 4.300 msnm.

Es una franja ecológica única en el departamento de Tarja —da cuenta Mirko Antonio Balanza Orozco—, que se encuentra en la zona alta (región de prepuna), entre el municipio de El Puente (segunda sección de la provincia Méndez) —que abarca las comunidades de Cieneguillas, La Ciénega, La Esquina, Huarmachi, Cónдор Huasi, Curqui, Jipiri y San José de Curqui— y el municipio de Yunchará, (segunda sección de la provincia Avilés) —que comprende las comunidades de Chilcayo, Curoyo, Pucunayo, La Candelaria, Palqui, Ñoquera, Rodeo y Quiscacancha—, cuyos habitantes usan los cardones para provisionarse de leña para consumo doméstico.

La máxima autoridad del Sernap espera con-





rva más américa



Se asignó un recurso importante para que puedan planificar sus operaciones en campo, sus operaciones técnicas, y además para hacer la gestión de protección en el parque El Cardón”.

tar, en poco tiempo, con todo el equipamiento correspondiente y empezar a gestionar el plan de manejo del área que ya está planificado para su elaboración inmediata, de manera que se pueda identificar las áreas de mayor cuidado y a la vez delimitar las de estricta protección, de amortiguamiento y todo aquello que contempla un plan de manejo para hacer una buena gestión en la nueva área protegida.

En los estudios de fauna preliminares realizados en el área, según Ayala (2004), se ha verificado la existencia de un picaflor endémico (*Oreotrochilus adela*) y algunas especies de felinos con distribución restringida; también se verificó la presencia de una especie anfibia endémica *Telmatobius sp.*, así como del reptil *Liolaemus alticolor*.

De igual forma, existen especies de leguminosas asociadas al cardonal como el churqui amarillo (*Prosopis ferox*) y el palqui (*Acacia feddeana*).

En el área también existen importantes valores arqueológicos que necesitan ser investigados, como las ruinas de El Fuerte, sobre la serraña de Pamparayo.

Las principales serranías son San Roque y Pamparayo, y los cerros Chorcoma, Taracallo y San Isi-

dro, que se encuentran al este y sureste del área protegida, con alturas que van desde los 3.100 hasta los 4.500 msnm.

La zona pertenece a la cuenca del río San Juan del Oro; los principales cursos de agua son las quebradas Huano Quemando, Cóndor Huasi, Canchado, Llocayo, Chicha Machina, Grande Curqui, Ojo Chipana, Juchumo, Coruyo y Grande.

Balanza Orosco, en su reporte, puntualiza que el parque está constituido por 14 variedades de cactáceas, que el poblador los identifica como cardones, haciendo de este ecosistema el más importante de su clase en Bolivia y de esta parte del continente.

De las variedades existentes, el habitante de la zona ha utilizado sus bondades elaborando hábilmente una serie de productos de uso doméstico y tradicional, tales como puertas, ventanas, asientos, vigas, mesas, cajones de todo tipo, y otros que son muy útiles para las familias del lugar. Si bien la madera extraída posee características porosas, al secarse, presenta una buena consistencia y dureza, aspecto que garantiza la durabilidad de los productos transformados.

ÁREAS PROTEGIDAS NACIONALES Y MUNICIPALES

Además de las áreas protegidas nacionales que están bajo la administración del Sernap, también los municipios han declarado áreas protegidas municipales con la finalidad de cuidar tanto la fauna como la flora en determinadas zonas de su competencia.

“Los municipios también han ido creando sus áreas protegidas ediles en el afán de preservar nuestros refugios de vida”, afirma el director ejecutivo del Sernap, Omar Gustavo Tejerina.

“A nivel Bolivia, con las 23 áreas protegidas nacionales y las 16 áreas protegidas municipales, estamos sumando más del 26% del territorio que está protegido e inmovilizado por el Estado Plurinacional de Bolivia”, detalla la autoridad.

Para Tejerina, esta situación demuestra que los bolivianos finalmente han logrado asumir conciencia de que “es hora y es importante cuidar nuestros medios de vida”.

PROTEGER LA VIDA

Tejerina asumió la conducción del Sernap con el reto de poner el mayor de los esmeros en cumplir la misión institucional de proteger “nuestros sistemas de vida, la biodiversidad, la flora, fauna, eso significa proteger la vida”.

El agua dulce para la vida emana de nuestros bosques, menciona, para luego afirmar que hay mucho trabajo por hacer en favor de las áreas protegidas en el país y desde su dirección está enfocado en hacer realidad aquello.

“El Servicio Nacional de Áreas Protegidas está catalogado como la entidad más importante de los bolivianos porque en manos de esta entidad están áreas que albergan a los ecosistemas y los refugios de vida”, complementa la autoridad.

ATLAS DE FLORA Y FAUNA

Una tarea que ya está en agenda inicialmente es la identificación de flora y fauna en cada una de las áreas protegidas del territorio boliviano, además del agua y otros recursos naturales que se albergan.

“Una vez que logremos tener esa identificación vamos a consolidar un atlas nacional de las áreas protegidas para que el pueblo boliviano y el mundo entero pueda conocer qué es lo que estamos cuidando en nuestras áreas protegidas”, explica Tejerina y agrega que el atlas será digitalizado y publicado a través de la página web.

Por último, señala que se tiene que aprovechar la tecnología para hacer conocer el potencial de fauna y flora existente en las áreas protegidas, y que se pueda visitar los lugares a través de internet, consolidando al Sernap como una institución que realmente cumple su misión.



El folklore ha hecho posible la visibilidad y orgullo de su identidad, fue una luchadora contra el sistema, se impuso a las fraternidades para ser aceptada, ganando seguridad y valentía.

David Aruquipa Pérez

Activista por los derechos humanos, investigador y gestor cultural.

La historia de la festividad del Señor Jesús del Gran Poder atesora una joya preciada que llevó el nombre de Rommy Astro, esa diva travesti que en años de dictadura desafiaba el poder, mostrándose felizmente maquillada por sus dominios territoriales, el barrio de Chijini de la ciudad de La Paz.

Me invita a su casa, en pleno corazón del recorrido festivo, está allí, sentada en un sillón rojo la misma Rommy Astro, hija predilecta del Gran Poder. Me recibe con un abrazo cálido, como quien recibe a la heredera de su legado. Ella sabe que mi vida en la fiesta es tan intensa como seguramente fue la suya alguna vez. Sabe también que busco los conectores pasionales que hicieron del Gran Poder una fiesta travesti en los años 70.

Siempre fue La Rommy, solo en sus primeros años en el espacio familiar y barrial le llamaban Rogelio, nombre que nunca quiso reconocer, para ese entonces, sin ley de identidad de género que le permitiera hacer el cambio deseado. Sus movimientos delicados y cansados son notorios, pero su calidez compensa todo. Su hogar refleja su libertad y su historia está grabada en cada centímetro de sus paredes. Me invita a sentarme y rápidamente va a su dormitorio, y vuelve con un sobre añejo por los años que seguramente estuvo en su velador, contiene cuatro fotografías que evidencian su historia en el barrio de Chijini. Ella acompaña mi recorrido visual por cada

LA DANZA RITUAL DE LA DIVA TRAVESTI

Rommy Astro: el talismán de Chijini

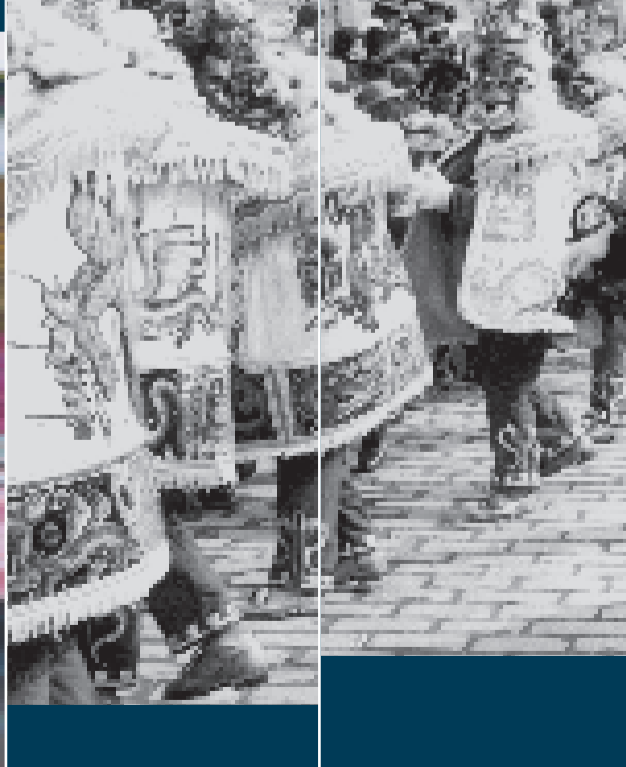
“

Rommy se refiere con mucho cariño y nostalgia a Peter, suspirando por los recuerdos, reacciona y se lamenta por cómo, siendo ellas las "creadoras" de la china morena y habiendo llevado al Perú este personaje, ahora es mostrado como folklore peruano; enfatiza al decir "las chinas, junto al conjunto de morenos, llevábamos trajes y bandas para bailar en las fiestas del Perú y poco a poco se fueron apropiando de nuestra creatividad".

una de las imágenes, son de impacto. Esa joven marica, hermosa y altiva, parece levitar bailando la morenada, emulando a una diva star, con los ojos cerrados en la mayoría de las fotos. Percibo cómo la pasión por la fiesta aún la acompaña, veo el fuego en su sonrisa declarando los años que han pasado, cuando era nombrada el talismán del Gran Poder; como tal, en una de las fotos más impactantes se la ve bajando por la calle Max Paredes, delante de una tropa de morenos embelesados por su belleza y seducción.

Su inicio en la danza de la morenada es por los años 70, debido a su pertenencia al barrio donde nació, en la calle Sagárnaga de la zona Gran Poder. Bailó en diferentes fraternidades acompañada de La Diega, La Verónica y La Pocha. Ella enfatiza el uso del artículo "la" para nombrar a sus amigas, porque destaca el nombre femenino elegido por cada una de ellas, muchas también participaron en el Carnaval de Oruro y otras festividades. Los Reyes Luminosos fue su grupo de morenada destacado y con quienes viajó a distintos lugares. Contrataban su participación, pagándole muchas veces con materiales como pedrería y lentejuelas que luego ella utilizaba en sus trajes; quizás era intencional esa transacción, para garantizar los colores y brillo que debería tener.

Rommy y sus amigas fueron las primeras chinas morenas que, en delegación festiva, llegaron al Perú a inicios de los años 70 para bailar en la fiesta de San Pedro y San Pablo de Juliaca. Una fotografía



ilustra este pasaje: ella está en el centro con la mirada baja (en ese entonces era menor de edad), custodiada por la poderosa “Barbarella”, Peter Alaiza y La Ángela. Ahora ella sonríe y se emociona al recordar cómo el pueblo enloqueció al verlas, todos querían tocarlas y sacarse fotos con ellas, tal como refleja la imagen con varias niñas acompañándolas, estaban revolucionando el pueblo. Al ver la fotografía, me imaginaba la película, las aventuras de Priscilla: la reina del desierto, unas *drag queens* que atraviesan escandalizando distintos pueblos de Australia; pero esta vez se trataba de nuestras chinas morenas, en los pueblos del Perú, invadiendo las calles de Juliaca y llevando la creatividad y la moda que se implantaría desde entonces.

Rommy se refiere con mucho cariño y nostalgia a Peter, suspirando por los recuerdos, reacciona y se lamenta por cómo, siendo ellas las “creadoras” de la china morena y habiendo llevado al Perú este personaje, ahora es mostrado como folklore peruano; enfatiza al decir “las chinas, junto al conjunto de morenos, llevábamos trajes y bandas para bailar en las fiestas del Perú y poco a poco se fueron apropiando de nuestra creatividad”.

Hace una pausa, se levanta y vuelve con un vaso de refresco para calmar los ánimos. Coge otra instantánea y me señala un traje negro cubierto de piedras y estrellas brillantes que es el que más le gusta. Se le ve imponente en el ingreso por la avenida Entre Ríos, detrás del Cementerio. La misma foto está en un recuadro de televisor (práctica común de los fotógrafos de la época) y da la impresión de estar efectivamente en una transmisión de TV de 1974.

Se queda mirando la imagen, alabando su figura y la cintura que tenía en esa época. Nombra algunas de sus musas como la Rosa Carmina o la María Antonieta Pons, de quienes copió junto a sus amigas los movimientos de rumbera cubana, levantando la pollerita con movimientos sensuales. Esto provocó batallas intensas con los organizadores del Gran Poder, quienes les pedían que bailasen con máscaras como en Oruro, pero su insistencia y atrevimiento hizo que mientras más les exigían cambiar, más



acortaban el tamaño de la pollera, en una actitud desafiante.

LA FIESTA TRAVESTI. “SOMOS TRAVESTIS Y AQUÍ VAMOS A BAILAR”

Rommy cuenta cómo el folklore ha hecho posible la visibilidad y orgullo de su identidad; fueron luchadoras contra el sistema, se impusieron a las fraternidades para ser aceptadas, ganando seguridad y valentía. El auge de las chinas morenas no solamente ha modificado las fiestas, sino también su vida cotidiana. Desde entonces, no solo se maquillaban para bailar, sino para vivir. Salían a las calles con libertad, maquilladas, con pestañas postizas. Aunque la represión estuvo siempre presente, insistir fue triunfar. Ella cuenta que había un grupo de gays a quienes cariñosamente nombra como “maricas intelectuales” que andaban camuflados (de clóset), se reunían en el reloj de la Pérez Velasco y al verlas murmuraban: “ya vienen las pintadas”. “Nosotras pasábamos orgullosas y pintadas pues, todas locas, maravillosas”, ríe Rommy a carcajadas.

EL BAILE DE ROMMY ASTRO

Su sangre está teñida por la fiesta. El baile fue siempre su gran pasión, rodeada desde niña por eventos festivos, verbenas y en especial la fiesta del Gran Poder, a sus nueve años vio por primera vez a Carlos Espinoza, “la Gran Ofelia”. Cuenta que escapó de su casa para ir a verla; “la he visto a ella, bella, y la he seguido hasta el local. La miraba atónita, era linda, tenía sus *t’usus* (pantorrillas en aymara) bien duros,

sus botas y su media de red, ¡qué hermoso bailaba! Cuando fui a Oruro a bailar, la Ofelia bailaba siempre con careta, no mostraba su cara. Su danza era una hermosura, era alta, tenía una coreografía elegante, hasta hoy disfrutamos de esa herencia, era mi ídolo”.

EL TALISMÁN DE CHIJINI

Rommy guarda buenos y malos recuerdos, pero al final siempre se queda con los buenos. “Aunque mis hermanos me reprochaban porque me maquillaba desde niña, mi madre tan buena me entendía. Igual me decía: ‘Hijo, no te pintes mucho pues, ya pareces esas putas del puerto’, porque ella viajaba a Arica a traer mercadería. Yo me preguntaba cómo serían las putas del puerto, porque no conocía ni putas ni nada. Así era antes y de esa manera yo he empezado, yo he sido una de las primeras en mostrarme travesti. Todas se ponían calzados de varón y yo me ponía tacos, los tacos de mi madre me los chantaba y así salía chocha por las calles, muy feliz. Ya tengo mis años, pero tengo esos mismos aires; soy la Rommy Astro, el talismán de Chijini”.

Si es verdad que la fiesta tiñó la sangre de Rommy, no es menos verdad que Rommy y las demás chinas morenas travestis también tiñeron para siempre la fiesta con su presencia, su valor y la pasión por la vida que sueñan. Este es un homenaje a su vida y pasión por la danza en este mes de la morenada, ya que su cuerpo no está con nosotros desde hace varios años, su espíritu seguramente continúa danzando en el más allá, como una sublime china morena.



EL CAMINO A LA FELICIDAD

Más allá de Nutbush

“Cada uno de nosotros nace, creo, con una misión única, un propósito vital que solo uno mismo puede cumplir. Nos une una responsabilidad compartida: ayudar a que nuestra familia humana crezca más amable y feliz”.

(Tina Turner)



Estéfani Huiza
Fernández

Las líneas que siguen a continuación podrían ser parte de una novela de ficción, no lo es. El mundo está lleno de historias de mujeres que sobreviven a la violencia, a otras las consume el silencio, ese espacio que no suele ser llenado con nada más, algunas no viven para contar.

¿Quieres casarte conmigo?, le dijo él por segunda vez, la primera propuesta la hizo hace 23 años. Ambos se conocieron en el aeropuerto de Düsseldorf, Alemania, él era 16 años menor que ella, todo lo demás se parecería a una novela, no es necesario escribirlo, ella diría más tarde que fueron dos almas las que se encontraron aquella mañana, era amor.

Pero le dijo que no, a pesar que lo amaba. No, era la respuesta más correcta para lo que en ese momento sentía. Años después, otro tiempo, otra ciudad, otra gente, le haría decir que sí.

Pasaron un día entero en un barco, bajo una noche de luna llena y brisa suave, era el momento. Él se acercó a ella, se arrodilló, llevaba una cajita en la mano y le dijo: “Te lo he pedido antes. Ahora te lo vuelvo a preguntar: ¿Quieres casarte conmigo?”, ella acababa de cumplir 73 años, le dijo que sí.

Nadie, excepto ella, sabía que ese momento era especial en su vida porque jamás se había sentido una novia de verdad, a pesar que ya estuvo casada. Ike, su primer esposo, había cambiado todo en ella, incluso su nombre. Pero esa era la historia detrás, la que después se animó a contar.

COMO UNA FLOR DE LOTO

Nació en una pequeña granja de Nutbush (1939) durante los últimos días de la Gran Depresión y los primeros de la Segunda Guerra Mundial, desde pequeña percibía una fuerza universal invisible, mientras caminaba por los pastos completamente abiertos todos los días y recogía algodón en los campos de Tennessee. Ante ese paisaje blanquecino que se asemejaba al cielo mismo soñaba con algún

día estrecharle la mano a la reina de Inglaterra, entre otras cosas inverosímiles.

“Los arcoíris más brillantes aparecen tras las tormentas más intensas. Magníficas mariposas surgen de los capullos más apagados. Y las flores de loto más bonitas nacen del lodo más profundo y espeso”, escribió en su diario, que después se convirtió en un libro.

El arcoíris, las mariposas y las flores de loto le recordaban que el mundo es una obra de arte mística, un lienzo en el que todos vamos pintando nuestras historias día a día. Lo recordaba, para mitigar en algo aquel racismo incontrolable de aquellos años, pero sobre todo la infelicidad que le provocaba el vivir con sus padres, quienes llevaban una relación tormentosa.

En su niñez tuvo que afrontar la indiferencia de su madre, que siempre fue emocionalmente distante, sin embargo, ese amor lo recibió de su abuela, Mama Georgie, gran amante de la diversión. Fue en una iglesia, a los ocho años, cuando descubrió el canto, lo que después le ayudó a sobrellevar el abandono de su madre y padre.

Al llegar a la adolescencia se trasladó a la ciudad, el ambiente bullicioso la motivó a visitar varios clubes nocturnos, pero fue en uno, Club Manhattan, donde conoció a dos hombres importantes en su vida, el saxofonista Raymond Hill, padre de su hijo Craig, e Ike Turner, líder de la banda Rocket 88. Fue él quien se convirtió en su mentor y lanzó su carrera musical. De pronto aquella niña desvalida de Nutbush se vio en un escenario, rodeada de luces brillantes, vestida con ropa buena, cantando como si no hu-

biera mañana. Era un sueño, pero como suele pasar, todo lo hermoso acaba algún día. Ike también se convirtió en su esposo, lo que le supuso una serie de calvarios, desde el cambio de nombre de Anna Mae Bullock por el de Tina Turner.

“Los labios rotos, los ojos morados, las articulaciones dislocadas, los huesos fracturados y la tortura psicológica se convirtieron en parte de su día a día. Me acostumbré a sufrir y traté de mantenerme cuerda, mientras lidiaba de algún modo con su locura. Sentía que no tenía escapatoria”, confesaría más tarde en su libro *La felicidad nace de ti*.

Al finalizar 1968, había llegado a un quiebre en su vida, se encontraba tan deprimida y abatida que no podía pensar con claridad. Intentó suicidarse, se tomó 50 pastillas para dormir, afortunadamente la gente que la rodeaba pudo auxiliarla, lo que le salvó de la muerte. Mucho después, en 1976, finalmente decidió poner fin a su matrimonio con Ike, fue un proceso largo que logró concretarse en 1978.

Tina continuó con su carrera en solitario, se convirtió en una leyenda de la música y un símbolo de lucha para las mujeres que sufren de violencia, sobre todo, después de la publicación de su libro *I Tina* que se convirtió en un bestseller y en el que detalla el abuso que sufrió. En 1991, Tina fue incluida en el Rock and roll hall fame en reconocimiento a su carrera en solitario.

Por eso, esa pedida de mano que llegó a sus 73 años era tan especial. Quizá porque el tiempo le había enseñado a disfrutar de su soledad, a salir adelante a pesar de la adversidad, a encontrar siempre el camino de la felicidad, aunque a veces cueste ver en medio de brumas, y en eso el amor tiene todo que ver.

